



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
26 de enero de 2015

Original: español

---

### Comité de Expertos en Administración Pública

14º período de sesiones

20 a 24 de abril de 2015

Tema 3 del programa provisional\*

**Fomento de la confianza en el gobierno para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible: ¿qué se necesitará para lograrlo?**

### **Fomento de la confianza en el gobierno para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible: el caso de Nicaragua**

#### Nota de la Secretaría

El documento titulado “Fomento de la confianza en el gobierno para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible: el caso de Nicaragua” fue preparado por el Sr. Paul Oquist, miembro del Comité para que el Comité de Expertos en Administración Pública lo examinara en su 14º período de sesiones. El contenido y las opiniones expresadas en el documento son responsabilidad del autor y en modo alguno expresan la opinión de las Naciones Unidas.

---

\* E/C.16/2015/1.



## **Fomento de la confianza en el gobierno para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible: el caso de Nicaragua**

### *Resumen*

En el presente documento se trata la cuestión de la confianza en el gobierno para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible desde la perspectiva de Nicaragua. Se destaca la confianza como factor fundamental para fortalecer la legitimidad y la sostenibilidad de los sistemas políticos y se señala su importancia para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible en la agenda para el desarrollo después de 2015. Se analiza el carácter multifacético de la confianza y se señala que tiene tres dimensiones que están estrechamente interconectadas.

El caso de Nicaragua se toma como un ejemplo de la forma en que las políticas y reformas han logrado un alto nivel de confianza reduciendo la pobreza, la desigualdad y las tasas de delincuencia, alcanzando al mismo tiempo un crecimiento anual del producto interno bruto (PIB) del 5%. Se destaca la importancia de los mecanismos de inclusión y consenso de la participación política y cívica en la construcción de un capital social sólido y el logro de la igualdad. También se describe la estrategia “micro-macro” del Gobierno de Nicaragua como una práctica de buena gobernanza, una estrategia que combina políticas macroeconómicas en relación con la infraestructura y las telecomunicaciones con intervenciones microeconómicas dirigidas a mejorar la productividad y la situación económica de las familias, en especial en las zonas rurales.

En conclusión, el autor examina la forma en que los objetivos de desarrollo sostenible de la agenda para el desarrollo después de 2015 podrían alcanzarse sobre la base del caso de Nicaragua. El círculo virtuoso que se genera fomentando el capital social mediante la educación y la participación, los conocimientos tecnológicos y la responsabilidad compartida de los ciudadanos, así como las alianzas entre los diferentes sectores de la sociedad, producen, según el autor, confianza social, económica y política, fomentando en el proceso la confianza en el futuro.

## I. Construyendo la confianza en el gobierno en la búsqueda de los objetivos de desarrollo sostenible: el caso de Nicaragua

1. La confianza es una construcción interpersonal y organizacional compleja<sup>1</sup>. La confianza es además mucho más que eso. Es el apuntalamiento de todo contacto humano e interacción institucional<sup>2</sup>. La confianza entra en juego cada vez que se anuncia una nueva política<sup>3</sup>. La confianza entonces emerge como uno de los ingredientes más importantes sobre los cuales se construyen la legitimidad y la sostenibilidad de los sistemas políticos<sup>4</sup>.

2. Generalmente, la confianza se conceptualiza con dos variantes. La confianza evaluada en términos políticos es la llamada “confianza política”. La confianza política se da cuando los ciudadanos valoran el gobierno y sus instituciones, la formulación de políticas en general y/o a los líderes políticos individuales como cumplidores de sus promesas, eficientes, justos y honestos. La confianza política, en otras palabras, es el juicio que hace la ciudadanía de que el sistema y los titulares políticos son sensibles y van a hacer lo que es correcto, incluso en ausencia de escrutinio constante<sup>5</sup>. Como tal, la confianza política es un indicador central de la sensación subyacente de la gente acerca de su forma de gobierno<sup>6</sup>.

3. Por otro lado, la “confianza social”, que se refiere a la confianza de los ciudadanos entre sí como miembros de una comunidad social, es inseparable de la noción de confianza política. De acuerdo a la teoría de Putnam, el compromiso cívico en una comunidad y la confianza interpersonal entre sus miembros contribuyen al surgimiento de la confianza social general en una sociedad determinada. El contacto cara a cara de los miembros de una comunidad en agrupaciones o movimientos sociales permite a la gente no solo conocerse mejor y de manera personal, sino también extender el sentimiento positivo derivado de la experiencia cívica hacia terceros en la sociedad y en el gobierno. Es bien conocido el hecho que los ciudadanos que no participan en actividades cívicas tienden a ver al gobierno y sus instituciones en términos más negativos. El capital social tiene un

<sup>1</sup> Steve Duck, ed., *Handbook of Personal Relationships: Theory, Research and Interventions*, 2nd ed. (New York, Wiley, 1997); Roderick M. Kramer and Tom R. Tyler, eds., *Trust in Organizations: Frontiers of Theory and Research* (Thousand Oaks, California, Sage Publications, 1996).

<sup>2</sup> Fran Tonkiss and others, eds., *Trust and Civil Society* (Basingstoke, United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland, Macmillan, 2000); Barbara A. Misztal, *Trust in Modern Societies: The Search for the Bases of Social Order* (Cambridge, Polity Press, 1996).

<sup>3</sup> Véase José Antonio Ocampo, “Congratulatory message”, statement to the Regional Forum on Reinventing Government in Asia Seoul, 6-8 September 2006.

<sup>4</sup> Peri K. Blind, “Building trust in Government in the twenty-first century: review of literature and emerging issues”, paper prepared for the 7th Global Forum on Reinventing Government: Building Trust in Government, Vienna, 26-29 June 2007.

<sup>5</sup> Véase Arthur H. Miller and Ola Listhaug, “Political parties and confidence in Government: a comparison of Norway, Sweden and the United States”, *British Journal of Political Science*, vol. 20, No. 3 (July 1990).

<sup>6</sup> Véase Kenneth Newton and Pippa Norris, “Confidence in public institutions: faith, culture, or performance?”, in *Disaffected Democracies: What’s Troubling the Trilateral Countries?*, Susan J. Pharr and Robert D. Putnam, eds. (Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 2000).

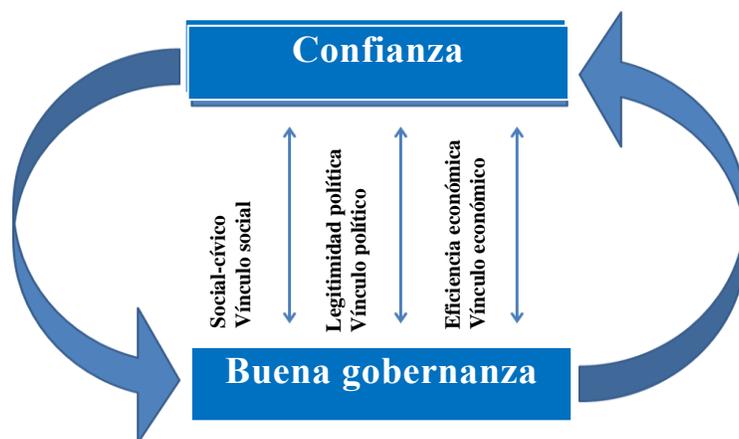
efecto importante y fuerte sobre la confianza en el gobierno aparte de, y junto con, el desempeño del gobierno<sup>7</sup>.

4. Incrementar la confianza social y política a través de la implementación de políticas económicas importantes es también crucial para la buena y efectiva gobernanza. Un Estado competente necesita propiciar mercados abiertos, eficientes y competitivos<sup>8</sup>. Los Estados necesitan crear una estructura institucional y la credibilidad necesaria para que las economías de mercado funcionen efectivamente. El incremento de la confianza a través de las políticas económicas efectivas trae buena gobernanza solo si el vínculo de la eficiencia económica toma en cuenta la variable social. En otras palabras, los gobiernos, en la aplicación de políticas que eleven la competitividad, tienen que tomar en cuenta los problemas de inequidad social y marginalización asociados con la globalización. Un Estado competente puede aumentar la confianza política y social así como la eficiencia económica solamente con la implementación de redes de seguridad y programas sociales dirigidos a los más pobres y menos privilegiados<sup>4</sup>. Así se plantea una tercera forma de confianza, la confianza económica.

5. El gráfico I ilustra la relación que existe entre las variables política, social y económica, que llama vínculos, en la construcción de confianza para la buena gobernanza<sup>4</sup>.

Gráfico I

**“Relación de las variables social, política y económica en la construcción de la confianza para la buena gobernanza”**



6. En varios países de América Latina se viven nuevos tiempos; la relación entre gobernantes y gobernados en algunos de estos países está caracterizada por una constante organización y movilización en torno a las principales políticas públicas dirigidas a la reducción de la pobreza y la desigualdad, lo cual fomenta y desarrolla la confianza en los gobiernos.

<sup>7</sup> Véase Luke Keele, “The authorities really do matter: party control and trust in Government”, *The Journal of Politics*, vol. 67, No. 3 (August 2005), págs. 873 a 886.

<sup>8</sup> Véase Dennis A. Rondinelli, “Promoting national competitiveness in a globalizing economy: the State’s changing roles”, in *Reinventing Government for the Twenty-First Century: State Capacity in a Globalizing Society*, Dennis A. Rondinelli and G. Shabbir Cheema, eds. (Bloomfield, Connecticut, Kumarian Press, 2003), págs. 33 a 61.

## II. Confianza política en Nicaragua

7. A diferencia de lo que normalmente se identifica en otros sistemas políticos de países industrializados y países en desarrollo como síntomas del “malestar democrático”<sup>9</sup>, expresados como una disminución de la participación electoral<sup>10</sup>, un desinterés de la juventud en la política<sup>11</sup> y una disminución de los niveles de participación social<sup>12</sup>, en Nicaragua existe una situación completamente diferente. Las encuestas presentadas durante 2014 por firmas privadas nacionales y extranjeras muestran que la ciudadanía nicaragüense tiene amplia confianza en el gobierno, su liderazgo político, sus instituciones y muestra una actitud de esperanza respecto al modelo y los objetivos que se persiguen.

8. Los resultados de una encuesta de la empresa utilizada por periódicos y partidos de oposición publicados en enero de 2015 se muestran en el párrafo siguiente<sup>13</sup>.

9. El 58,6% de los votantes se asocian con el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) (el porcentaje más alto de la historia), mientras que el 4,6% se identifican con el Partido Liberal Constitucionalista (PLC), el 2,7 % con el Partido Liberal Independiente (PLI), el 0,3% con el Movimiento Renovador Sandinista (MRS), el 0,1% con el Partido Conservador (PC) y el 0,2% con los demás partidos, alcanzando un total del 7,9%, para los partidos de oposición. Otros resultados de la encuesta son los siguientes:

- a) Los independientes o sin partido constituyen la segunda fuerza en el país con el 33,4%;
- b) Existe una aprobación de la gestión del Gobierno actual del 65,8%;
- c) El 72,9% de la ciudadanía aprueba el manejo económico del país;
- d) El 79,0% opina que el Gobierno de Nicaragua busca la unidad y la reconciliación entre los nicaragüenses;
- e) El 77,3% opina que el Gobierno genera esperanza;
- f) El 81,9% aprueba el proyecto del Gobierno del Gran Canal Interoceánico, con una aprobación total del 61,6%, y una aprobación parcial del 20,3%, frente al 17,1% de desaprobación total;
- g) El 90,2% opina que el diálogo es la manera de resolver las diferencias, las controversias o los problemas con el Gobierno.

<sup>9</sup> Véase Brian A. Tanguay, “Canada’s party system in the 1990s: breakdown or renewal?”, en *Canadian Politics*, 3rd ed., James Bickerton and Alain-G. Gagnon, eds. (Peterborough, Ontario, Broadview Press, 1999)

<sup>10</sup> Mark Gray and Miki Caul, “Declining voter turnout in advanced industrial democracies, 1950 to 1997: the effects of declining group mobilization”, *Comparative Political Studies*, vol. 33, No. 9 (2000).

<sup>11</sup> R. Kenneth Carty and Munroe Eagles, “Do local campaigns matter? Campaign spending, the local canvass and party support in Canada”, *Electoral Studies*, vol. 18, No. 1 (1999), págs. 69 a 87.

<sup>12</sup> Véase Margaret Adsett, “Change in political era and demographic weight as explanations of youth ‘disenfranchisement’ in federal elections in Canada, 1965-2000”, *Journal of Youth Studies*, vol. 6, No. 3 (2003).

<sup>13</sup> John Ralston Saul, *The Unconscious Civilization* (Concord, Ontario, Anansi Press, 1995).

10. Este contexto ha servido para que Nicaragua goce de la mayor seguridad ciudadana en Centroamérica. Las muertes violentas se han reducido en un 22% en los últimos cuatro años. La tasa de homicidios en Nicaragua es la segunda más baja en la región centroamericana, siendo de 9,8 por cada 100 mil habitantes, en Honduras asciende a 84,0, en Guatemala a 34,0, en El Salvador a 30,0 y en Panamá a 18,0, mientras que en Costa Rica es de 8,9. En Nicaragua, esta tasa se ha reducido año con año en los últimos cuatro años. Por otro lado, Nicaragua tiene el menor número de robos de vehículos en Centroamérica, alcanzando un total de 172 vehículos en 2013, frente a las cifras exorbitantes del resto de los países de la región, siendo en Guatemala de 7.330 vehículos robados, en Honduras 5.475, en Costa Rica 3.800, en El Salvador 2.811 y en Panamá 720. Los robos vehiculares en Nicaragua también se han reducido año con año en los últimos 4 años, en relación al total en un 55,5%.

11. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en su informe de 2013 destacó que “la Policía Nacional de Nicaragua (PNN) es una institución líder, reconocida en la región y en otros lugares del mundo por ser un modelo policiaco con un enfoque ‘preventivo, proactivo y comunitario<sup>14</sup>’”.

### III. Confianza social en Nicaragua

12. Con el mismo espíritu de inclusión visible en la formación del Gobierno de Reconciliación Nacional con los integrantes de la resistencia armada de los años 80, se crea la Gran Alianza de los campesinos, los trabajadores, los productores de todo tamaño, los gobiernos regionales autónomos, los gobiernos locales y el Gobierno Nacional. Esta alianza no es teórica. Se ha negociado el salario mínimo por consenso cada año de los últimos cuatro años. Incluso, en la zona franca se definen los salarios mínimos con tres años de anticipación. Así, en 2015 se conocerán los salarios mínimos del 2018. Todo esto se negocia por consenso; también se han negociado por consenso dos reformas fiscales y una reforma del seguro social. Esto ha dotado a Nicaragua de seguridad social y laboral. Casi no hay huelgas hoy en día.

13. Se consultan propuestas de leyes, temas relacionados con la ejecución de políticas y leyes, así como situaciones nacionales y locales que requieren de acción en las estructuras del poder ciudadano: los Gabinetes de la Producción y los Gabinetes de la Familia, la Comunidad y la Vida, que existen en todo el territorio. Esto ha reforzado la gran capacidad de organización y movilización del pueblo nicaragüense en torno a tareas sociales. Cada año 1,1 millones de nicaragüenses, principalmente jóvenes y mujeres, apoyan voluntariamente en actividades solidarias, culturales, ambientales, deportivas y recreativas relacionadas con la niñez, la mujer, la juventud, el adulto mayor, la salud, la seguridad ciudadana, la retención escolar, la alfabetización, la diversidad sexual, la comunicación, así como en acciones de servicio comunitario solidario y de formación de conciencia sobre los problemas cotidianos de la familia y las comunidades, como la prevención de pandillas juveniles y su reintegración en la comunidad, el apoyo a las comisarías de la mujer y la juventud de la policía nacional en la identificación y el tratamiento de la violencia intrafamiliar.

---

<sup>14</sup> Robert D. Putnam, *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community* (New York, Simon and Schuster, 2000).

14. Este enorme capital social ha permitido a Nicaragua tener programas sociales que van mucho más allá de lo esperado dado su nivel de desarrollo económico.

### **Equidad de género**

15. Las mujeres han avanzado notablemente desde 2007. La Unión Interparlamentaria ha afirmado que Nicaragua ocupa el primer lugar en el mundo respecto al número de mujeres en el gabinete del Gobierno (57%), el noveno lugar en el mundo respecto al número de mujeres en el Parlamento (el 42% comparado con el 18% en 2006). En 2016, el porcentaje de mujeres en el Parlamento alcanzará el 50% debido a una ley aplicada por primera vez en 2012 durante las elecciones municipales, que establece que todos los partidos deben tener paridad de género en sus listas electorales. Así, en 2016 si nada cambia, Nicaragua estará en primer lugar respecto al número de mujeres en el Gabinete y en el segundo lugar en cuanto a mujeres en el Parlamento.

16. De acuerdo al índice mundial de disparidad entre los géneros del Foro Económico Mundial de Davos, Nicaragua pasó de ser el número 90 en el mundo en 2007 al número 10 en 2013<sup>15</sup>. El dato de 2014 muestra que Nicaragua pasó del décimo lugar al sexto lugar en el mundo. Los cinco países delante de Nicaragua pertenecen al Grupo de Países Nórdicos, o sea que Nicaragua actualmente ocupa el primer lugar entre los países que no son nórdicos, logrado en solo 7 años.

## **IV. Confianza económica en Nicaragua**

17. Las políticas económicas incluyentes y redistributivas que desarrolla Nicaragua refuerzan el objetivo de llevar a cabo el crecimiento económico con estabilidad macroeconómica, creación de trabajo y reducción de la pobreza y la desigualdad.

### **Crecimiento económico con estabilidad macroeconómica, creación de trabajo para la reducción de la pobreza y la desigualdad**

18. La política económica de Nicaragua tiene como objetivo preservar un marco macroeconómico estable, estimulando la inversión privada nacional, la inversión extranjera, la inversión pública, el espíritu emprendedor, la producción y la productividad, a fin de generar un mayor crecimiento económico con mayores beneficios sociales para los más pobres y así reducir la desigualdad. Esto es útil no sólo como estímulo del progreso económico y social, sino también como medida para hacer frente a la incertidumbre que se presenta en el contexto internacional.

19. En 2007 y 2008 el producto interno bruto (PIB) creció en un 5,3% y un 2,9% respectivamente; mientras que en 2009 decreció en un 2,8% debido a la peor crisis económica y financiera mundial registrada en los últimos 80 años. Después, la

<sup>15</sup> Véase M&R Consultores. “Encuesta sobre simpatía política partidaria”. *Sistema de monitoreo de la opinión pública*, edición XLIII (Managua, 2014). Puede consultarse en [www.myrcconsultores.com/page/estudios\\_resultados.html](http://www.myrcconsultores.com/page/estudios_resultados.html).

economía nicaragüense exhibió una recuperación acelerada, mostrando un crecimiento del 3,3% en 2010, el 5,7% en 2011, y el 5,0% en 2012, una dinámica que continuó en 2013, año en el que el crecimiento económico fue del 4,6%. Así, en los últimos tres años el promedio de crecimiento ha sido del 5%.

20. Este resultado obedece principalmente al buen desempeño de las actividades en agricultura, silvicultura, pesca y minas y construcción, al hecho de que las exportaciones se duplicaron de unos 2 mil millones de dólares a 4,5 mil millones de dólares, y a que la inversión extranjera pasó de 286,7 millones de dólares en 2006 a 1.500 millones de dólares en 2013, o sea, se quintuplicó.

21. La restitución de los derechos constitucionales a la salud y a la educación universal y gratuita representa un ahorro de 845 dólares al año para una familia de 5 personas, comparado a la recuperación de costos de los gobiernos anteriores. Además, los subsidios para los pobres (transporte público, agua potable y saneamiento, energía eléctrica, alimentos básicos, bono para empleados estatales de bajos ingresos) y la capitalización de las familias pobres a través de programas como Hambre Cero, que apoya a las mujeres del campo y Usura Cero, que apoya a las mujeres de la ciudad, han tenido un impacto significativo en la reducción de la pobreza y la desigualdad.

22. Se logró una mejora en los indicadores de necesidades básicas insatisfechas. Entre 2005 y 2009 hubo una reducción de 10,9 y 10,4 puntos porcentuales en hacinamiento y en baja educación respectivamente. Aunque hubo avances en el ámbito de la vivienda inadecuada (reducción de 0,6 puntos porcentuales), este sigue siendo uno de los desafíos sociales más importantes para el país. Así, el Programa Techo ha distribuido láminas de zinc y clavos a más de 750 mil familias para asegurar la calidad de los techos de los hogares de las personas menos privilegiadas.

23. En los ámbitos de los servicios insuficientes y la dependencia económica se observó una caída de 1,0 y 1,3 puntos porcentuales, respectivamente.

24. Nicaragua es el país de América Latina y el Caribe que en términos porcentuales ha reducido más la desnutrición y el hambre entre 1990 y 2012. En ese período, la cifra de personas que padecían hambre en el país se redujo a la mitad, en un 49,2%. Entre 1990 y 2012, el porcentaje de personas subnutridas en relación con la población total se redujo de 55,1% en 1990-1992, a 20,1% en 2010-2012, según el Informe de 2012 de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura relativo al estado de la inseguridad alimentaria en el mundo<sup>16</sup>.

25. Con este gran avance en la lucha contra el hambre, Nicaragua se ubica entre los pocos países de América Latina y el Caribe que ya alcanzaron el objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de reducir a la mitad, entre 1990-92 y 2015 el número de personas subnutridas, y la meta del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio, de reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que padecen hambre.

---

<sup>16</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y Programa Mundial de Alimentos, *El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo: El Crecimiento Económico es Necesario pero no Suficiente para Acelerar la Reducción del Hambre y la Malnutrición* (Roma, FAO, 2012).

## Reducción de la pobreza y la desigualdad

26. De acuerdo a los resultados de la Encuesta de Medición del Nivel de Vida realizada 2009 por el Instituto Nacional de Información de Desarrollo de Nicaragua (INIDE) (última encuesta realizada), en Nicaragua se revirtió la tendencia creciente de la pobreza y se redujo la incidencia de la pobreza general, pasando del 48,3% en 2005 al 42,5% en 2009 (5,8 puntos porcentuales), y la pobreza extrema pasó del 17,2% en 2005 al 14,6% en 2009 (2,6 puntos porcentuales); a diferencia del período entre 2001 y 2005, en el que la pobreza general se incrementó en 2,5 puntos porcentuales y la pobreza extrema en 2,1 puntos porcentuales.

27. Si lo observamos desde la perspectiva del umbral de pobreza internacional, la pobreza extrema (menos de 1,25 dólares al día) disminuyó del 11,2% en 2005 al 5,5% en 2009, reduciéndose en más de la mitad. La pobreza general (menos de 2 dólares al día) también bajó, del 31,6% al 21,0% en ese mismo período, para alcanzar una reducción importante de 10,6 puntos porcentuales.

28. Según el Banco Mundial, entre 2000 y 2011 Nicaragua fue el país de América Latina que más redujo la desigualdad, con una variación porcentual de -2,64% en el coeficiente de GINI, seguido por Bolivia, Ecuador y Argentina. Este dato es más significativo si se toma en cuenta que en Centroamérica la reducción promedio no alcanza el 1% (incluyendo un aumento del 0,61% en Honduras).

29. Si lo observamos por el lado del gasto, la distribución del consumo de 2005 a 2009 revela que el consumo promedio *per capita* anual aumentó en todos los quintiles, a excepción del quintil de mayor consumo; aumentando en mayor proporción el consumo del primer quintil, el de los más pobres, que pasó de absorber el 6,2% del consumo *per capita* total en 2005 al 6,8% en 2009, logrando una mejoría del 9,7%.

30. En tanto, el consumo promedio *per capita* anual del último quintil, el de los más ricos, se redujo en un 5,7%, al disminuir del 47,2% del consumo total en 2005 al 44,5% en 2009.

31. Nuestro gran desafío continúa siendo la reducción de la pobreza general y de la pobreza extrema en la zona rural, donde esta es más profunda y severa. La pobreza extrema rural supera aproximadamente en 5 veces a la pobreza extrema urbana y la pobreza general rural representa el doble de la pobreza general urbana. Se han dado grandes avances en este sentido gracias a la aplicación de políticas y programas focalizados en el campo.

## V. Confianza en el futuro

32. Nicaragua sigue siendo el segundo país más pobre de América Latina y el Caribe, y un país con una tremenda desigualdad, pero la gente sabe que el país ya tocó fondo, y cada año existe un poco menos de pobreza y menos desigualdad, debido a las políticas del gobierno.

33. Desde 2007, en Nicaragua han ocurrido tres momentos muy importantes: 1) el ingreso de Nicaragua a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y al pacto petrolero Petrocaribe; 2) la estrategia “micro-macro” que contempla la transformación de la economía familiar y la pequeña y mediana producción, el aumento de la productividad, el valor agregado, los ingresos y el

bienestar de las familias y sus comunidades; y 3) la realización de los megaproyectos (el Complejo Industrial Tumarín y Boboké de 1,3 mil millones de dólares; la Refinería Supremo Sueño de Bolívar por 6,7 mil millones de dólares y el Gran Canal Interoceánico por un monto de 40 a 50 mil millones de dólares), que demuestra que con visión y audacia puede lograrse el financiamiento que ayude a alcanzar los objetivos de desarrollo que establece el modelo nicaragüense, procurando no dejar a nadie atrás a través de la estrategia “micro” en adición a la estrategia “macro”.

34. El financiamiento del desarrollo social y ahora del desarrollo económico, aparte de los recursos gubernamentales, de la cooperación externa y de las remesas que tienen casi todos los países, ha aumentado en Nicaragua por los recursos del pacto petrolero de Petrocaribe, lográndose un financiamiento para los programas sociales de 2,7 mil millones de dólares. A lo anterior, se suman una inversión extranjera importante con una cartera contratada de 10,9 mil millones de dólares para los próximos años y el lanzamiento de megaproyectos como el Gran Canal Interoceánico, que implica una inversión de entre 40 y 50 mil millones de dólares de ahora al final de la década, en un país cuya economía era de 11,2 mil millones de dólares el año pasado. Se refuerza la confianza en el futuro debido a la estrategia micro-macro que tiene como objetivo por el lado micro asegurar que no se deje a nadie atrás en el proceso de desarrollo.

35. En el nivel micro, se creó el Ministerio de Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa y Asociativa para transformar la economía agropecuaria que ya existe y la pequeña y mediana producción, que es la economía familiar (49%) y la mediana producción (21%); estas representan el 70% del total de la fuerza de trabajo. El objetivo es aumentar los rendimientos, la productividad, el valor agregado y los ingresos de esta producción, beneficiando así a las familias y sus comunidades. Esto también para minimizar lo que los economistas denominan “enfermedad holandesa” en las economías de rápido crecimiento.

36. En cuanto al nivel macro, en los últimos siete años se ha creado un ambiente socioeconómico positivo para el desarrollo de las grandes inversiones transformadoras que el país necesita. En este sentido, destacan las inversiones relacionadas con: la infraestructura, las telecomunicaciones, (dos satélites propios, uno de telecomunicaciones en 2015 y uno de observación en 2017) y la ampliación y transformación de la matriz energética (de un 25% renovable en 2007, a un 51% renovable en 2013 y al 90% en 2020) basadas en un portfolio de inversiones energéticas contratadas.

37. Sin embargo, todas estas inversiones resultan insuficientes. Nicaragua ha estado creciendo a niveles de entre el 4,5 y el 5,0% en los últimos años, pero requiere crecer al 8% para satisfacer las demandas más urgentes de la población y a un 10%, o más, para lograr nuestro objetivo primordial de erradicar la pobreza extrema, reforestar al país y aumentar la resiliencia de los ecosistemas a los efectos del cambio climático, la mejor forma de adaptación.

38. Al construir la economía de transporte, comercio y servicio del Gran Canal y del Centro Logístico Mundial y Regional, para lograrlo, queremos evitar perder la economía agropecuaria que ya tenemos y más bien fortalecerla. Todos estos elementos brindan esperanza, la cual es percibida por la ciudadanía en un 80,9%<sup>13</sup>.

## VI. Búsqueda de los objetivos de desarrollo sostenible

39. Este ensayo trata de cómo la confianza política, social y económica y la esperanza logradas en Nicaragua pueden contribuir al logro de los objetivos de desarrollo sostenible. A continuación se presenta un modelo de las Naciones Unidas de lo que se requiere para tal efecto (véase el gráfico II).

Gráfico II

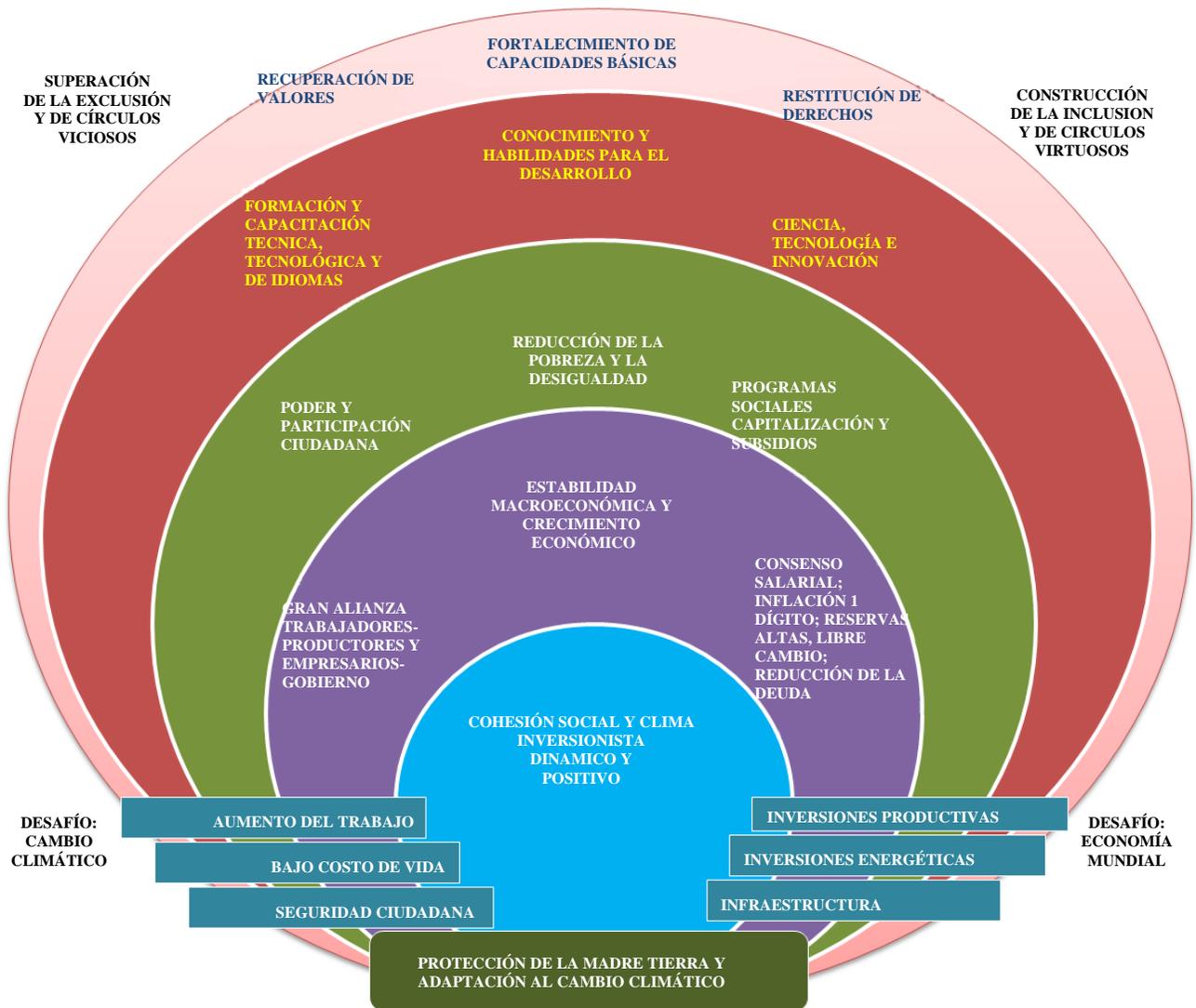
### Un modelo holístico para realizar el “futuro que queremos” de la agenda de las Naciones Unidas para el Desarrollo después de-2015



40. El gráfico II ilustra un modelo holístico para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible, basado en el modelo de desarrollo de Nicaragua.

41. A continuación se presenta el caso de Nicaragua enfocado a la cuestión de cómo construir la confianza en el gobierno relacionada a las demandas que surgen de cara a alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible.

**Gráfico III**  
**El caso de Nicaragua**  
**Modelo de valores cristianos, ideales y socialistas y prácticas solidarias**



42. El gráfico III ilustra el modelo de desarrollo de Nicaragua para el bienestar de las familias nicaragüenses.

### **Modelo cristiano, socialista y solidario de Nicaragua**

43. En Nicaragua, el 10 de enero de 2007 no sólo se cambió de gobierno, se inició también un cambio de valores, de actitudes y de prioridades, de estilo de gobernar, de relaciones de poder y de políticas. El punto inicial y final de las políticas es el desarrollo del ser humano y de las familias nicaragüenses en sus condiciones históricas, culturales, sociales y el de políticas nacionales y regionales del siglo XXI.

44. La fórmula de los elementos catalíticos necesarios para convertir la confianza en el gobierno en el logro de los objetivos de desarrollo sostenible en el caso de Nicaragua, tal como se ilustra en el gráfico III, empieza por la superación de la exclusión y de los círculos viciosos que atrapan a las familias en la pobreza y a los países en el subdesarrollo. Ellos están siendo progresivamente superados y reemplazados a través de la inclusión y de los círculos virtuosos.

45. Los círculos virtuosos consisten, en un primer nivel, en la recuperación de valores, la restitución de los derechos del pueblo, así como el fortalecimiento de sus capacidades básicas (por ejemplo, la alfabetización y la educación continua de adultos). El segundo nivel consiste en los conocimientos y las habilidades necesarios para el desarrollo, tales como la formación y la capacitación técnica, tecnológica y de idiomas, así como los avances nacionales y locales en materia de ciencia, tecnología e innovación.

46. El tercer nivel consiste en la reducción de la pobreza y la desigualdad, producto de los primeros dos niveles, el poder y la participación de la ciudadanía, los programas sociales, incluyendo los subsidios, y la capitalización de las familias pobres. En un cuarto nivel están la estabilidad macroeconómica y el crecimiento económico, productos de los primeros tres niveles de círculos virtuosos, además de la Gran Alianza entre los trabajadores, los productores, los empresarios y el gobierno. Los campesinos y los trabajadores participan en la Gran Alianza debido a los resultados de los primeros cuatro niveles, mientras que los empresarios participan debido a su participación en el proceso de decisión y a la voluntad del gobierno de dar seguimiento a acuerdos y superar problemas y cuellos de botella en la producción y la economía. Esto ha resultado en un consenso salarial, dos reformas fiscales por consenso y una reforma del seguro social por consenso, factores que han dado las condiciones para una inflación de un dígito, las reservas internacionales brutas más altas en la historia del país, sin controles de capitales, y un déficit fiscal de menos del 1% del PIB, así como la reducción del endeudamiento externo del 10% del PIB en 2005 al 38% en 2015.

47. Los primeros cuatro niveles han contribuido al aumento del trabajo y del trabajo formal, al costo de vida más bajo en América Latina y el Caribe y uno de los más bajos del mundo, en combinación con la mayor seguridad ciudadana de la región. Los cuatros niveles y estos tres elementos han creado cohesión social y un clima de inversión dinámico y positivo que se ha traducido en inversiones productivas, en las áreas energética y de infraestructura. En Nicaragua se espera realizar todo lo anterior protegiendo a la Madre Tierra, conservando los equilibrios de los ecosistemas y sus sinergias y con adaptación al cambio climático.

48. Se confrontan dos desafíos en este modelo. Uno, es la volatilidad de la economía mundial y la posibilidad de una segunda gran recesión. Se considera que el nivel de inversión de hasta 60 mil millones de dólares en la década presente, en una economía de 11,2 mil millones de dólares en 2013, nos permitirá evitar los efectos más severos de una nueva recesión, si se produjera. El segundo desafío, el del cambio climático, no tiene escapatoria, el país ya está siendo afectado negativamente por las consecuencias del cambio climático. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe, en su valoración de los estragos causados por la depresión tropical “12E” en 2010, llegó a la conclusión de que Nicaragua tiene 1,9 mil millones de dólares en necesidades de rehabilitación y adaptación al cambio climático. Cabe constar que 1,9 mil millones de dólares fue precisamente el total de nuestra recaudación fiscal en 2013. El Fondo Verde Climático de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático tiene una capitalización de 10 mil millones de dólares para todos los países en desarrollo, para el resto de la década y en torno a todos los elementos de la Convención sobre Cambio Climático. Obviamente no va a poder asignar 1,9 mil millones de dólares para mitigación y adaptación solo en Nicaragua. De allí la importancia del proyecto del Gran Canal Interoceánico para generar los recursos necesarios para la superación de la pobreza, la reforestación masiva y el fortalecimiento de los ecosistemas a fin de aumentar nuestra capacidad de adaptarnos al cambio climático.

## **VII. Conclusiones**

49. El modelo de desarrollo que implementa Nicaragua contribuye a la construcción de la confianza en sus tres variables (política, social y económica) que han sido discutidas y aceptadas por la mayoría de los estudiosos de este tema, y se le suma una cuarta variable (confianza en el futuro).

50. En Nicaragua, la implementación de este modelo garantiza la democracia directa, manifestada en la organización y la participación de la ciudadanía en la implementación de las principales políticas y estrategias para la reducción de la pobreza y la desigualdad. De ello se deriva la extensión del sentimiento positivo sobre el modelo económico-social-político-cultural, y se ha generado no solo confianza en la administración pública, sino también cohesión social, paz y estabilidad que, a su vez, refuerzan la confianza en el Gobierno a manera de un círculo virtuoso.

51. La confianza en la administración pública se da a través del entendimiento de la ciudadanía de que un modelo de desarrollo sostenible debe darse a través de la inclusión y responsabilidad compartida, reforzando valores, principios y prácticas que garanticen la paz, la seguridad y la estabilidad como base para los logros económicos y sociales.